

23 de diciembre de 1937.

Sr. D. Roberto H. Todd,
San Juan de P. R.

Mi querido D. Roberto:

En nombre de los deudos de Eduardo Giorgetti, y en el mío propio, permítame expresar a usted nuestra gratitud por el artículo en que usted lo evoca tan hidalgamente.

Sabernos estimados por aquellos a quienes estimamos siempre, es premio que vale como pocos. Y recordando ahora la estimación que por Vd. expresó siempre mi tío, y la que todos los de su familia sentimos por usted, nos satisface cordialmente leer palabras tan generosas como las que Vd. ha tenido la bondad de dedicar a su memoria.

La anécdota--ejemplar--del Dr. Barbosa que Vd. relata, es, como otras del ilustre Republicano, lección de civismo. Cuán afortunados seríamos si llegara el día en que procedieran así todos los portorriqueños, cabalmente comprendidos por el gobierno de este pueblo en cuyo corazón siguen sanos los más altos principios de la democracia. Aún yo quiero tener esperanzas, y, dentro de mi modestia, trato de hacer lo más posible porque aquí se entiendan nuestros problemas y porque ahí se aprecien las virtudes de esta nación. Grande sería nuestra fortuna si fomentáramos toda una obra de paz y de afirmación perennes, trayendo alivio a todo pecho dolido de discordia y reemprendiendo la ruta para que todo fuera en ella acercamiento de ideales y programa de confraternidad hacia el futuro.

Reiterándole nuestro reconocimiento por su artículo, le abraza y admira,

José A. Balseiro
José A. Balseiro